



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

YUYANAPAQ Para recordar

Trabajo Final

Curso:

Estética y Comunicación

Profesor:

Víctor Casallo

Integrantes:

Carlos Portugal

Fahed Guevara

José Antonio Meza

Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

2012 - 1

Análisis de la muestra Yuyanapaq



Un niño mira directamente a la cámara, tiene un cuchillo entre las manos, siete periodistas sonríen antes de ser cruelmente asesinados, un hombre con triste mirada tiene una tela sobre el ojo cubriendo una herida hecha por machete. La exposición Yuyanapaq reúne, en 27 salas, un grupo importante de fotografías con un fin: contar la historia de la guerra interna que vivió el Perú entre los años 1980-1991; y una misión, la cual es dejar un recuerdo que produzca reflexión y memoria histórica a través de una experiencia estética. Como dice su nombre quechua traducido al español: para recordar.

La producción de esta muestra fue abordada por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en el año 2003. Nació como una necesidad de producir un recuerdo artístico de la azotada terrorista que vivió el país, buscando mediante la

experiencia estética, de las fotografías contar una historia violenta pero que necesitaba ser recordada.

Así, tuvieron la misión de recolectar fotografías de prensa e instituciones, que lograrían dar las miradas necesarias al tema. El siguiente analizará los recursos utilizados, los productos, y el ambiente para ver cómo confluyen dando un concepto general, y finalmente resaltar la importancia del arte en la memoria histórica de la sociedad.

Análisis de los productos de la muestra



Fotografías

Las fotografías tienen un atractivo especial para los asistentes a esta exposición, ya que, como nos dice Susan Sontag: “Al parecer, la apetencia por las

imágenes que muestran cuerpos dolientes es casi tan viva como el deseo por las que muestran cuerpos desnudos.” (2000: 11)

Son en total, bien seleccionadas, impresionan algunas por su crudeza, y otras tienen un encuadre valioso. Las fotografías por su calidad de periodísticas, le dan importancia a la información, pero además, muchas de ellas, cuentan con una interesante concepción estética.

Son en su mayoría de fotógrafos peruanos, que dedicados a la prensa lograron estar en el momento preciso de la sucesión de los hechos, impresiona, por ejemplo, las fotografías de los periodistas, que fueron tomadas por ellos antes de ser asesinado, crea una visión del mismo afectado, sobre el suceso, y logra poner al espectador, realmente nervioso.

Además, cabe rescatar la exposición “Ciertos Vacíos”, propuesta novedosa de Cecilia Larrabure, quien tomó fotografías de huérfanos de la guerra interna, y luego, después de más de 15 años, los volvió a retratar para saber qué había sucedido con sus vidas. Así, la fotografía se vuelve un retrato que engloba no solo un momento perdido en la vida del fotografiado, sino que es el reconocimiento del otro, el buscar conocerlo para entenderlo.



De esta manera, las fotografías producen un excelente conjunto. La mirada de los fotógrafos logra reconocer en el otro peruano una pluralidad, una diversidad heterogénea de pensamientos, y culturas. Permite ser una muestra donde la ideología política y la interpretación de la vida de los fotografiados, al hacerlos compartir un mismo espacio, fomenten un espacio público heterogéneo.

Un problema en el caso de las fotografías es que algunas de ellas, que son íconos de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, han sido expuestas por diversos medios y, como nos dice Walter Benjamin, al momento de masificar el arte, pierde el aura, entonces, algunas de las salas sí poseen los beneficios de la experiencia artística del aquí y el ahora, mientras otras, compuestas por fotografías más masificadas pierden este componente.

Recursos Audiovisuales

El video inicial resume la historia de los años turbulentos, al estar ubicado en la entrada, funciona mejor que la línea de tiempo poco interactiva y escasamente eficaz de la entrada. Además, permite al espectador adentrarse en los años de los sucesos dando un bosquejo rápido de lo sucedido, es también vital el lugar en el que se proyecta siendo en un espacio colectivo con sillas, donde las personas normalmente comentan en voz alta el video. Esta situación crea una experiencia de grupo, que permite, tal como dice Hannah Arendt, la experiencia enriquecedora de la comunicación sin necesidad de determinar una conclusión.

Mientras que el video del rescate de los rehenes de la embajada de Japón es poco informativo y demasiado corto, lo cual desperdicia la oportunidad de un soporte audiovisual más eficaz. De manera estética, la repetición de la subida a la escalera de la embajada del ex presidente podría haber sido mejor utilizada.



Elementos Sonoros

El soporte con elementos sonoros se da en dos momentos, en los retratos de los fallecidos y desaparecidos y en la sala que retrata el asesinato a María Elena Moyano.

En el primer lugar, el volumen bajo del sonido que es una declaración de un familiar, hace que te acerques a la fotografía, lo cual permite el reconocimiento del otro, del desaparecido, escuchar la historia, observar la fotografía.



Además en el asesinato de María Elena Moyano, con el audio y su voz de un discurso importante, permite crear el recuerdo histórico, la empatía con el personaje.



Recuerdos a mano

Se da al final de la muestra, es un interesante recurso pues genera empatía con las víctimas, los familiares, u otros visitantes. Es además una herramienta creativa, que escapa a la reproducción técnica de los demás elementos de la sala.

Textos

Son el apoyo histórico de las fotografías brindan la información necesaria para que sean completamente entendidas dentro de un contexto determinado.

Análisis del espacio

Como ya mencionamos, esta exposición es una muestra fotográfica que presenta los principales acontecimientos que sucedieron durante el conflicto armado interno que sufrió el país a manos de grupos terroristas como Sendero Luminoso y el MRTA, además de una fuerte cantidad de muertes cometidas por el ejército nacional en su afán por erradicar el terrorismo. Las fotografías reflejan correctamente los momentos que vivió el país a lo largo de su territorio, mostrando una crudeza digna de una guerra de tales magnitudes.

La muestra, que se lleva a cabo en el Museo de la Nación, está montada en un espacio bastante amplio pero que, a nuestra apreciación, resulta un poco complejo seguir la cronología que supone la muestra debido a que la señalización no es muy clara.

Este dificulta un poco la experiencia del espectador pues no está correctamente dispuesto. Haciendo una relación con lo que hemos visto durante el curso, podemos recordar la experiencia que se vivía durante la edad media respecto a las figuras de santos y personajes celestiales que se encontraban en las Iglesias y la experiencia que suscitaba en todo aquel creyente que las apreciara. En este caso, la disposición del espacio era la correcta para tal experiencia. La primera

vez que se realizó esta exposición fue en la maltrecha casa Riva Agüero. Entre escombros, se montó parte de esta exposición. El lugar, en este caso, resultaba bastante sugerente, pues los escombros entre los que se transitaba para apreciar las fotografías hacen una analogía entre los escombros a los que se redujo el país durante esta época. El espacio ahora dispuesto, en cambio, impide este tipo de experiencia. Si bien está montado de tal manera que en cada sección se muestre un hecho en particular (como la matanza de los periodistas en Lucanamarca, por ejemplo), la experiencia resulta más frívola en tanto que sólo parece que se ha hecho uso del espacio establecido sin pensar la disposición correcta de las fotos.

Por otro lado, un acierto es la sala donde se escuchan los relatos de los desaparecidos. En principio, los audios se enredan entre sí ya que todos se reproducen simultáneamente. Pero esto motiva a que el visitante se acerque a cada una de las imágenes y escuche cada uno de los relatos correspondientes. Esta proximidad podría provocar que el visitante tenga una experiencia más personal y de esta manera interiorice el suceso.



Finalmente podemos ver como esta muestra permite la creación de un recuerdo histórico, de una formación de identidad necesaria para toda nación, como dice Anderson Benedict, en Comunidades Imaginadas de permitir la formación del nacionalismo, que mediante los museos, dota a la sociedad de una historia compartida, de un momento vivido, que perdurará en la historia contada en cada fotografía.

Podemos dar como apreciación personal que, tras la muestra, entre nuestro grupo, empezó un ávido debate sobre la apreciación estética que cada uno tuvo al vivir el recorrido en la muestra Yuyanapaq. En varios puntos no llegamos a un consenso: nuestras diferentes miradas sobre la fotografía, los videos y el audio, nos hicieron tener apreciaciones diferentes. Sin embargo, de este debate logramos enriquecer nuestros conceptos y opiniones estéticas de la exposición.

El diálogo es la única manera de enriquecernos con la pluralidad que nuestra sociedad necesita. Que el Perú de hoy, el que vivió aquellas sangrientas décadas,

hoy necesita conocer más a Hannah Arendt, y entender la subjetividad de cada individuo. Somos distintos, pero podemos entendernos.